



Biotenk

Macrólidos: citostáticos, virus e inhalación de sustancias tóxicas

La inhalación de sustancias tóxicas o las afecciones virales, así como la utilización de quimioterapia en oncología, causan la muerte de las células epiteliales de la vía aérea y provocan una moderada o intensa inflamación local. Estas afecciones suelen producir pequeñas ampollas en las mucosas y conjuntivas, que pueden ser irritativas y dolorosas (picação y/o sensación de quemazón).

Un prerequisite para reducir la inflamación del árbol respiratorio es restablecer la eficiencia que suelen poseer los macrófagos alveolares para efectuar un clearance de las células muertas.

La interacción entre el sistema inmune y los fármacos antimicrobianos han sido sugeridos por el premio Nóbel (1908) Elías Metchnikoff a fines del siglo XIX.

Los macrólidos son antibióticos con propiedades antiinflamatorias por el efecto que tienen de regular la liberación de citoquinas con propiedades proinflamatorias y mejorar la función macrófaga.

Una técnica simple para estudiar la eficiencia sobre la quimiotaxis y fagocitosis del monocito es colocarlo in vitro en presencia de 10 nM de mostaza sulfúrica o nitrogenada que reduce la función macrófaga entre un 8,5 a un 18%.

Los macrólidos, particularmente la claritromicina y azitromicina, restauran las funciones macrófaga y quimotáctica, y reducen en más de un 80% la sobreexpresión de citoquinas proinflamatorias (IL12-40 e interferón gamma) inducidos por detritos celulares, bacterianos y virales, los cuales suelen estar asociados con patologías inflamatorias. En síntesis, los macrólidos aumentan la remoción de células muertas y disminuyen la inflamación de la vía aérea.

CORIXA: claritromicina 500 mg por 8 y 16 comprimidos recubiertos; suspensión oral por 125 mg/5 ml y 250 mg/5 ml por 60 ml.

CORIXA UD: claritromicina, una dosis diaria por 4 y 8 comprimidos de 500 mg.

SITROX: azitromicina 500 mg por 3 y 5 comprimidos recubiertos.

SITROX Suspensión: 200 mg/5 ml por 15 ml.